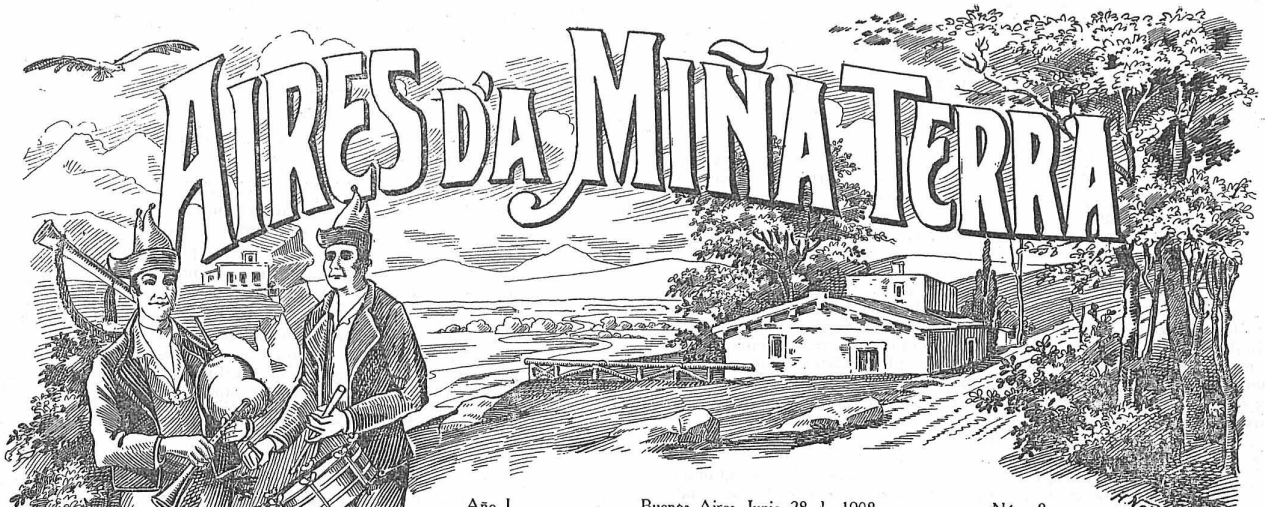
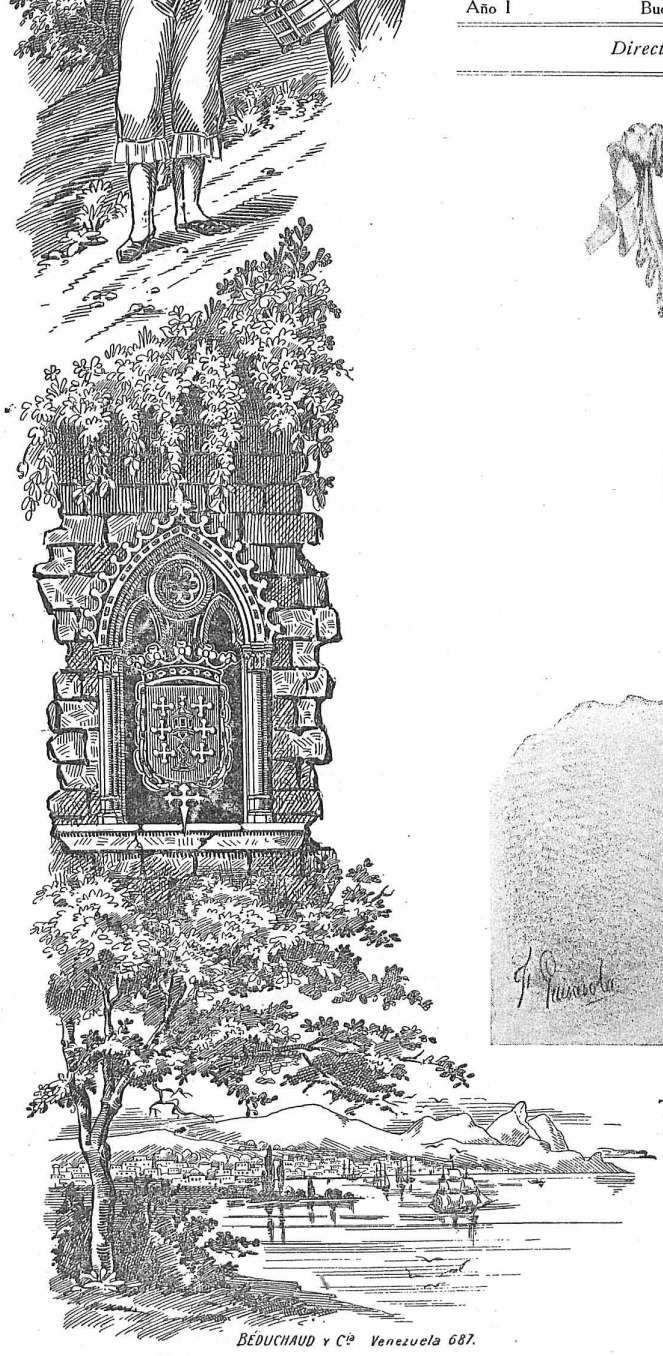


Año I Buenos Aires, Junio 28 de 1908 Núm. 8

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**



TIPOS POPULARES DE GALICIA por F. de Guisasola

JUAN FRANCISCO (Pontevedra)

De una gaita de caña acompañado,
Adornada con plumas y con fleco,
Descalzo á veces, y sin gorra muchas,
Con la boca imitando el instrumento
Que al hombro lleva, ensimismado cruza,
De un lado al otro, la ciudad de Teucro,
Importunando á todos con su canto
Semejante á zumbido de avispero.

CLÁUDIO CUVEIRO.

LA CARAVANA DEL HAMBRE

La ví pasar muy cerca de mí. Escuálido jumento arrastraba con débil marcha un carrucho mugriento y destartalado cuyas ruedas al saltar en las piedras del camino, producían un chirrido triste y por demás amargo.

El dia era frío y desapacible; el lugar solo retirado y sombrío; la naturaleza parecía descansar en silencio de muerte, solamente interrumpido por el monótono murmurio de las aguas de un arroyo que al chocar en las guijas del vecino torrente cantaban su comentario eterno con lenguaje misterioso y lastimero.

La caravana se detuvo á pocos pasos al final de la Alameda, allí donde con mayor abundancia y frondosidad crecían en contorno á manera de grandiosa guirnalda infinidad de árboles de todos tamaños y colores. Del carro bajaron una mujer mal cubierta por heterogéneos vestidos, y dos niños enfermizos y raquíticos que me inspiraron compasión sincera.

La mujer madre sin duda de los dos angelitos, con esta solicitud que natura puso en el corazón de las madres, ocupóse en primer lugar del cuidado de los pequeñuelos abrigándoles con los guiñapos que tenían, insuficientes para cubrir los flacos cuerpos de las criaturitas que tiritaban de frío al pisar descalzos la fría arena del pavimento.

De prisa desenganchó el jumento que ató al árbol más cercano; y colocando el carrucho en el hueco de dos gruesos chopos arregló con éstos y aquél la choza que cobijaría aquella noche á la errante familia. Después sentó á sus hijos en el centro del improvisado hogar y recogiendo palos y hojas pronto el fuego de la hoguera reanimaba aquellos cuerpos entumecidos por el frío. ¡Ya tenían lumbre! ¿pero y la comida...?

En esto yo, que como sujeto por invisible férrea mano, había permanecido inmóvil, fija la vista en la plazoleta que ocupaban los mendigos, sentí que angustias oprimían mi alma, comprendí de golpe la sublimidad del drama que empezaba á desenvolverse entre aquellas tres almas fundidas al calor de incomprensible coloquio, y adiviné lo profundo, lo grandioso que palpitaba en la intimidad de aquella escena por el lúgubre estruendo de los palos que al quemarse y caer en cenizas arrastrados por las llamas de la hoguera que se doblaban y erguían á impulsos del céfiro que las besaba, remedaban con sorna en su voz la voz del ronco profeta de desgracias y catástrofes. Pensé en el dolor que en tales momentos afligiría el corazón de una madre, quise presentarme en ella, pero temía profanar con mi inesperada presencia la aflicción de aquella mujer, cuyo dolor debía venerarse con el silencio; luché breves instantes sin decidirme, pero de pronto el sentimiento de la desgracia ajena, la voz infalible de mi fé y caridad cristianas triunfaron sobre todo escrúpulo, y esperando que fuera perdonado mi atrevimiento dirígime al lugar que la caravana ocupaba, lleno el corazón de respeto y penetrada la mente de profunda reverencia al asomarme á las profundidades insondables del abismo de dolor en que se hallaba aquella desventurada madre.

Aún no había salido de entre los árboles que me ocultaban á la vista de los mendigos, y ya la mujer notó mi presencia. Temblando me acerqué á la hoguera alrededor de la cual estaba acurrucada la indigente familia.

De entre los pliegues del roto mantón negro que la mujer apretaba sobre su cuerpo y cabeza asomaron dos ojazos más negros que el mantón. Aquellos ojos, en medio de las tristezas de la miseria, me miraron riéndose de inocentes. Ante aquella mujer sentí anonadarse mi ser. No era ya la vista de aquel pobre hogar lo que así impresionaba mi alma; lo que movía y apasionaba mi corazón era algo más íntimo, más profundo, más divino, iba á decir, lo que palpitaba en mi pecho; algo que no tanto afectaba exteriormente mis sentidos, cuanto se descubría y manifestaba á los ojos de mi alma, algo, en fin, que subyugaba por manera invencible mi inteligencia y simpatizaba soberanamente con mi voluntad, que atraía y concentraba y absorbía de todo punto mi ser, es á saber, el sublime misterio que la madre cristiana encierra en su misión casi divina en la tierra.

Sin articular una sola sílaba, porque la intensidad de los afectos había paralizado mi lengua, volqué en la descarnada mano de aquella heroica mujer todas las monedas que llevaba en mi bolsillo; y después de mirar otra vez á la familia de la caravana me retiré de aquel lugar ahogando en mi pecho la emoción que se desbordaba en gruesas lágrimas surcando mis mejillas.

Volví apenas fué de dia y la madre preparaba ya el carro para marchar. Entonces pude hablar con ella y eran tan santas sus palabras, tan heroica su resignación, tan grande la fé y confianza que tenía puestas en la divina Providencia, hablaba con una calma y contentamiento como si nada le faltara, que la figura de aquella madre se agrandó ante mis ojos, que la miraron como el tipo acabado y perfecto de la mujer creyente y fuerte de la Sagrada Escritura.

Socorrí de nuevo á la mujer, y después de encomendarme á sus oraciones de santa, me despedí de aquella familia lleno de pesar á la vez que de satisfacción.

Volví á mirar por vez última á la caravana que se alejaba contenta con su destino sobre la tierra... Sólo el carrucho mugriento y destartalado parecía quejarse de su signo al chirriar sus ruedas saltando en las piedras del carril.

El retrato de aquella mujer extraordinaria acompañándome en todos mis pasos por este valle de lágrimas es el bálsamo que me conforta en las aflicciones de la vida, el espejo que me hace ver el punto vidrioso de nuestro falso orgullo, que me enseña con elocuencia irresistible que, en medio de las ruindades y miserias del corazón humano, sólo por el sufrimiento y la humillación se puede subir á la cumbre de la gloria, sólo por las puertas de la muerte para el mundo se logre entrar en los alcázares de la vida.

JUAN M. GALICIA.

MACÁBRICA

A D. Juan Manuel Espada, (en Villaza).

Yaces inmóvil, sin latir tu pulso,
en ese bloque de horadado mármol,
que cierra blanca losa, con tu nombre
que es de un poema el amoroso canto.

Es vano tu silencio, que en las horas
en que el negror disipa el áureo lampo,
los ecos van á mí de las ternezas
que en mis oídos deslizó tu labio.

Los dejos de dulzores nectarinos
que hoy se tornaron por mi mal amargos;
acentos que en la gama quejumbrosa
de la pasión, aún dícenme: ¡te amo!

Y gimo al escuchar, en mi deliquio,
la voz que estranguló pérfido el hado;
y rujo en la impotencia que me priva
darte una vida de la mia en cambio.

Y vuelo hacia tu tumba, y en la piedra
bruñida por de artífice la mano,
reclino mi cabeza, que se enfría
del hielo sepulcral á su contacto.

Tiende la noche su capuz sombrío;
las aves agoreras van graznando;
la tierra de acre olor llena el ambiente
y líquido cristal salpica el campo.

Yo siento de inquietudes en el alma
un fúnebre crespón irse formando,
cendal inmenso que resulta exiguo
para enjugar de mi sufrir el llanto.

De lejos, el tañido clamoroso
de la tristona esquila del santuario,
el Angelus preludia, y á su aviso
alzo la frente y quedo arrodillado.

Allí estás tú: altar más que sepulcro
es el lugar en que tu cuerpo santo
exánime reposa, y pués me inspira,
es fuerza que en quietud te adore estático.

Nadie pretenda profanar mi culto:
nada se oponga mi dolor turbando:
¡Es comunión de espíritus que imploran..!
¡Dejad que mezclen su oración, humanos..!

Rumores temerosos hurtar quieren
la unción en que persisto, alucinado...
Raer es de alimañas que los restos
carcomen, de los seres que finaron...

Aumentan los ruidos... se aproximan...
Mis miembros paraliza el terror pánico
y finjo que los muertos, de sus huesas
resurgen, epilépticos, danzando.

Siento el batir del maxilar escueto...
chocar de huesos... vacilantes pasos,
cual si adherido al esqueleto fuere
el tétrico ataud desvencijado...

Aquellas armaduras de osamenta
crujen al darse las peladas manos,
y forman circuito, en cuyo centro
me detienen inerme, aprisionado.

Y saltan... y se mueven... y se agitan...
rien... lloran... emiten gritos raros,
y su girar atroz, vertiginoso
prodúceme las bascas del borracho...

¡Cesad... huid..! Castigo no merezco
que es leve de mis dias el pecado,
pues ya sólo conturban mi memoria
los recuerdos de haber querido tanto.

Apaguen vuestras bocas descarnadas
aquel lucir glacial de fuegos fátuos...
Me llenan de pavor, y la locura
que llega siento á transtornar mi cráneo...

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

¿Fué pesadilla cruel, visión malsana?
¿Tal vez con la vigilia, desmayado,
los pensamientos que en la mente anidan
de espectros disfracé sin los sudarios..?

Sueño, verdad, enervación, delirio,
al corazón, con palpitar extraño,
conmueven con martirios que torturan
y torvos, poco á poco, van matando...

¡Y en tanto, yaces, sin latir tu pulso,
en ese bloque de horadado mármol,
que cierra blanca losa, con tu nombre
que es de un poema el plañidero canto..!

GALO SALINAS RODRIGUEZ.

TRIUNFO DE LA FANTASIA

Era en un bosque de una tierra encantada que tú, lectora, descubriste antes de los quince años sin más brújula que tu buena fé. Las verdes ramillas de los pinos silvestres se agitan con un susurro misterioso; la eterna soledad está llena de murmullos y de confusos ecos traídos por el viento de la tierra y del cielo, de las hojas que mueren, del agua que se filtra entre las peñas, juntándolas con un verdín musgoso y cantando gota á gota sobre la taza de la fuente una alegre canción que dura por los siglos de los siglos.

Hubo un tiempo en que las hadas iban á oir esa canción escondiéndose entre las ramas bajas. Llenaban de rumores locos y de chasquidos el silencio de la selva, y venían, lectora amada, todas las que tú sabes: las que vivieron en las montañas, las que fundaron su palacio de hielo en el corazón de los ventisqueros, las hadas ribereñas y las que nacieron á la orilla del mar, en playas vírgenes. ¡Hermoso espectáculo para mirarlo con ojos de candor entre los resquicios de la enramada! ¡Vestiduras flotantes como jirón de nube, rostros severos y graciosos y altivos, ojos azul de cielo ó verde mar, cabelleras de oro, cabelleras negras y rebeldes, cabelleras de hilos plateados nimbando rostros juveniles por siniestra coquetería de las hadas que quieren llevar sobre su frente los rayos de la luna...! ¡Figúrate el canto de las hadas en plena libertad! ¡Figúrate el giro de sus danzas y el torbellino de sus flotantes gasas arrancando de los árboles una nube de hojas y de pétalos de rosa...!

*
**

El hada de la fuente estaba sola. De aquel bullicioso coro no quedaba más que una. ¡Dios sabe dónde habían aventado sus almas de mariposa! En vano esperó un año y otro año. La canción del agua que se filtra gota á gota y cae sobre la taza, desbordándose en un regatillo brincador, ¡sonaba tan triste para ella! Le parecía al oirlo que el tiempo medía sus horas con aquellas gotas transparentes como lágrimas de cristal. «Pasó, pasó, pasó»; esto decía la canción del agua. Y pasaban las últimas horas de su vida.

Para no sentirlo, el hada huía recorriendo el bosque y asomándose á las tierras que le circundan. «¿No quedará ninguna?», se preguntaba. «Estaré eternamente sola.» Y miraba al horizonte, donde se confunden el mar y el cielo, y veía moverse sobre la tierra unas sombras que eran sus presentimientos.

Como no volvían, llegó á convencerse de que estaba sola para siempre, y quiso tener el consuelo de encerrarse en su reino. Los ruiseñores, desde que el sol caía, trataban de poblar sus soledades con un poco de amor. Toda la grey alada iba á beber á la fuente sonora. Conejos, topos y ardillas acudieron á rendirle su cómica pleitesía. Cuando la última hada empezaba á cantar, callaban todos, y su voz se extendía por el bosque resucitando las canciones viejas.

*
**

Y entonces empezó una larga época en que la pobre hada tuvo que dedicarse á la filosofía. Como ella era el único vestigio de un mundo muerto, tenía tanto respeto hacia su propio ser, que el viento y la lluvia y la nieve llegaron á ser sus enemigos. ¡Cuántas veces la buena hada había oído hablar de esos gnomos misteriosos cuyo mayor placer está en encerrarse bajo la entraña de la tierra! Los odiaba con todo su corazón de hada volandera á la luz y al sol. Pero ahora debía confesar que nunca está mejor guardada una vida en peligro que en esas grutas del bosque, sin camino ni vereda, cuyo secreto se perdió hace siglos.

Mis lectoras creerán que un hada no se aburre. ¡Error! La noche pasa; las tinieblas caen lentamente como losa de plomo. ¡Imposible soñar cuando no hay horizonte á la vista! ¡Imposible vivir en absoluta soledad! Llega una hora en que la pobre hada se olvida de sí misma. Quiere ver si el cielo sigue siendo tan azul y si las hojas de los árboles saludan con el mismo anhelo á los vientos primaverales. Ya está en plena luz y al aire libre. Sus ojos no la engañan. El bosque ha desaparecido. Hay una ámplia llanura cortada por dos líneas paralelas que parecen, á los rayos del sol, dos barras de plata, y que son los rieles de un camino de hierro. Aunque las hadas no han viajado nunca en tren expreso, tienen la presciencia de todas las cosas, y saben para lo que sirven aquellos mástiles al lado de la vía y aquellas vías entre los mástiles. Por esas y por otras cosas, las hadas huyeron de los bosques y fueron pereciendo una á una. Ella, que es la última, sería feliz si pudiera acabar de un solo golpe con todos los ferrocarriles de la tierra.

Pero el hada no está sola. Bajo una alameda que bordea la vía hay una casa pobre, que es, sin duda, la casa de algún peón caminero. A la sombra juegan un niño y una niña. Ella, inclinando su cabecita rubia, pone el oído al mástil del telégrafo, que está vibrante de confusos y metálicos rumores, y habla una lengua inteligible. El ha sembrado en un viejo regato toda una escuadra de barquichuelos de papel, y va siguiendo el rumbo, como Gulliver en Lilliput. Les rondan geniecillos inquietos. Les amparan unos espíritus mágicos que vagan por el viento.

Y la última hada ve con asombro que, aunque no los conozca, estos espíritus y estos geniecillos son también hijos de la Madre Fantasía. Con lo cual, si ella muere, no todo ha acabado sobre la haz de la tierra.

LUIS BELLO.

UN VALENTE D'OS TURREIROS

¡Ei... carafio! ¡Ard'o Eixe!
¡Veñan todos contra min
Que de catorce valentes
Darei ben conta c-os dentes
Como me chamo Xaquin!

¡Viva Amio! ¡Veñan todos!
Con fungueiros ou visarmas,
Quede calad'o gaiteiro
E que os mozos d'o turreiro
Vayan aprestand as armas.

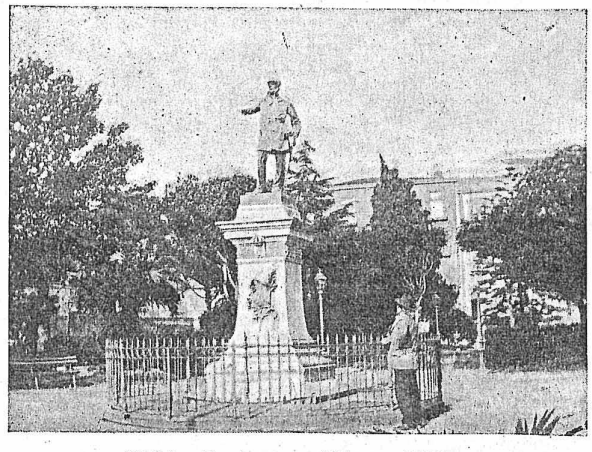
Pois quen s'acheg'o portelo
Ben por certo pode ter
Que por mais que se de maña
¡Com'unha mosca n-araña
Ten por forza que caer!

¡Fervem'a sangue n-o corpo!
¡O deño lev'a monteira!
Qu'estou os ventos bebendo...
¡Vinde car'a min correndo
Mozos cobardes d'a eira!!

¡Pois vos xuro por meu pai,
Que xa fai tempo perdin,
Han de quedar n-o turreiro
Y-antr'os mozos de Vieiro
Moitos recordos de min!

¿Tendes medo? Xa sabedes...
¡E un mozo de Vidán
Quén un cigarro fumando
Eiquí vos qued'agardando
Hastra que cheg'a mañán!

Manuel Novoa Costoya



VIGO.—ESTÁTUA DE MÉNDEZ NÚÑEZ

LA LÁMPARA ENCANTADA

CUENTO POPULAR

Cruzaba un caballero muy de mañana las faldas de *Pico-Sagro* (1) y, viendo á un niño de diez á doce años tocando especie de flautílla al lado de varias ovejas que pacían entre las ericas de aquel extenso monte, floridas á la sazón y dando al mismo hermoso tinte color carmin, acercóse al pastorcito y le preguntó:

—¿Cómo te llamas?

—Enrique, para servir á V.

(1) *Pico-Sagro*. Elevado estribo de la sierra del Amenal, conocido con el nombre de *monte ilicino* en remotas edades, *mons sacer* en tiempos de los romanos por el mucho oro, dicen que criaba, y *Pico-Sagro* en la actualidad; pirámide de 2.138 pies sobre el nivel del mar cruzada de galerías subterráneas, oculta habitación de antiguos moros, según las leyendas y tradiciones del país; pirámide donde gentiles celtas daban culto á infernal dragón, hasta que los discípulos del Apóstol Santiago, ó hijo del trueno fueron al sitio, para bendecirlo y exterminar de él tan supersticioso culto; pirámide, en fin, llena de divertidas fábulas que muchos labradores creen todavía y se complacen en referir. Tiene la figura de un abanico desplegado y orla su hermosísimo paisaje el río Ulla.

—¿Tienes padres?

—Madre solamente, y muy pobre.

—¿No son suyas esas ovejas?

—No señor; son de mi tio que nada más que un poco de pán me dá por traérselas aquí á pastar.

—¿Vive cerca tu madre?

—No lejos, ahí en *San Lorenzo de la Granja.* (1)

—Y es muy pobre, dices.

—Si señor, como que, á veces, sale conmigo á pedir limosna por esos mundos.

—Pues yo soy muy rico. Llévame á casa de tu madre, que quiero hablarle.

Y los dos se encaminaron hácia la *Granja* llevando el niño las ovejas. Al llegar á la casucha de su madre, llamóla Enrique en alta voz; salió ella á la puerta y dijo el caballero, despues de saludarla:

—Mujer, tu chico me gusta mucho No tengo hijos, ni herederos, soy rico y, si desde ahora mismo quieres cedérmelo, labraré su fortuna y la tuya.

Cedióselo de buen grado la mujer. Entonces el caballero cogió de la mano al niño y, vuelto con él á *Pico-Sagro*, bebieron ambos en la fuentecilla que cerca del *Pico* existe, descansaron más arriba en la corte ó pasadizo (2) que forma este y ascendieron luego hasta pisar su cresta, desde la cual un panorama encantador de mil deliciosos valles se ofreció a su vista, la ciudad de Compostela hácia el N. E. y, allá lejos al confin del horizonte, algo de la bellísima ria de Arosa.

Llamaba poco esto la atención del chico, sin duda porque contemplado lo habría muchas veces: notólo el caballero y, llevándolo á otro sitio inmediato, dijo al rapáz:

—¿Ves ahí un pozo? (3)

Veo y por cierto que algunas piedras he tirado en él, para oir el ruido que hacían allá dentro.

—Baja, pues, á ese pozo; encontrarás una lámpara de cristal, una lámpara maravillosa; cójela con cuidado y tráemela aquí al momento.

Bajó el muchacho y, echándose la lámpara á las espaldas, subióla con fatiga; pero al tenerla ya fuera del pozo, no vió allí al caballero que habia dejado y si á su tio, el cual le dijo:

—Dame acá esa lámpara.

—¿Es V., por ventura, quien me mandó subirla?

—Dame acá esa lámpara.

—Que no la doy.

—O ahora mismo me la das, ó te arrojo de cabeza en ese pozo.

—Arrójeme V.

Y, al tratar de echarle mano para arrojarlo, cayóse el niño contra la lámpara: habló esta entonces y preguntó al niño:

—¿Querías algo?

—Quiero que me quites á este hombre de delante.

Levantóse Enrique, apretó la lámpara y el hombre desapareció. La lámpara en seguida preguntó de nuevo:

—¿No quieres más?

—Quiero vianda, para comer, y bebida, para beber.

De repente una mesa, cubierta de manjares esquisitos y botellas con vinos los más sabrosos, se le presenta allí. Comió y bebió á su placer; luego desapareció la mesa con todo lo que en ella habia y, retirándose el jóven con la lámpara á casa de su madre dícele ésta, al verlo entrar:

—¿Te abandonó ya el caballero?

—No sé, solo si que llegamos á la cima de *Pico-Sagro*, que allí me mandó recoger de un pozo esta lámpara y se ausentó.

—Viste á tu tio allá?

—Demasiado que lo ví: quiso de mi burlarse y hasta arrojarme en el pozo; pero bien me burlé yo de él, haciéndole desaparecer de ante mis ojos.

—¿Como?

—A medio de la que me dá cuanto pido.

—¿De esa lámpara?

—Si.

—Calla, calla; no digas tonterías.

—Ahora lo va V. á ver.

Apretó entonces la lámpara y preguntó ésta:

—¿Qué pides?

—Comida y bebida para mi madre y para mi.

Presentóle con abundancia de cuanto podian apetecer y, hartado que se hubieron madre é hijo, vuelve este á apretar la lámpara y vuelve la misma á preguntar:

—¿Qué pides?

—Un crucifijo de oro y diamantes que en el mundo no tenga igual, ricos trajes para mi madre y para mi y un palacio en que habitar.

Todo en un instante le presentó, y madre é hijo, echándola de personajes, dánse á conocer como tales, reciben en sus salones, visitan y hacen regalos á diferentes señores de la comarca.

Un dia entraron en el palacio de uno de estos señores y le regalaron el crucifijo de oro, del cual dijo el señor: «Vale más que cuanto yo tengo.» Y, agradeciendo el regalo, obsequiólos un mes en su morada, al cabo de cuyo tiempo, les habló así:

—Gusto tendríamos ahora mi esposa, mi hija Adela y yo en visitar á ustedes y admirar las preciosidades de su palacio.

—No veo inconveniente en ello y honor sería para nosotros, contestó el jóven.

Pero Enrique no contaba sino con lo que la lámpara le concedia y, deseando que su palacio nada envidiase, antes superára á los mejores del pais, tornó con su madre al que tenian, apretó la lámpara y preguntó ésta.

—¿Qué pides?

—Un palacio mejor que el que me diste; un palacio con bosques de árboles hermosísimos, en que se oiga el *pájaro de cantar* y corra la *fuente de dorar;* jardines con flores de mil variados perfumes, estanques y surtidores de formas caprichosas; trajes elegantísimos para mi madre y para mi; doncellas y pajes que nos sirvan; bajillas las más preciadas; viandas y bebidas que el hombre haya jamás gustado; cocineros de rango y bien apuestos; coches con soberbios tiros de caballos, lujosamente engalanados y dirigidos por manos delicadas.

—Mucho pides.....; pero ahi vá.

Y en menos de dos minutos madre é hijo, tenían cuanto el segundo deseaba.

Engreido más y más el jóven con tanta maravilla escribió al señor, á quien habia regalado el crucifijo, viniese á pasar juntamente con las señoras, algunos dias en su palacio. Quiso el señor complacerlo y una mañana acompañado de su esposa y Adela, su linda hija, presentóse en el palacio de Enrique. Admiró á los convidados este palacio; admiróles tambien el lujo de los jardines y, sobre todo, al recorrer las avenidas de los bosques, oir como el *pájaro de cantar*, despues de varios trinos y prelúdios, cantaba en una de las tiernas melodías del país las siguientes coplas:

«¿De que me sirve decír
Prenda mia, yo te amo,
Si otro la casa te ronda
Y el corazon tu le has dado?»

—

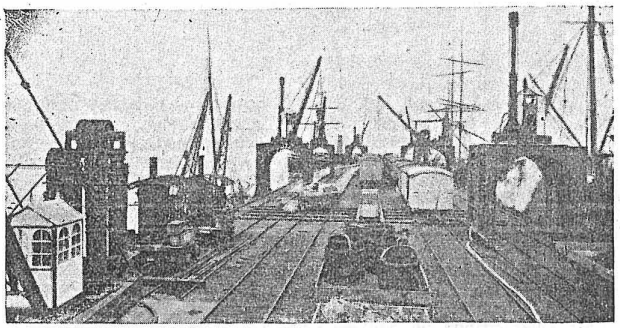
«¿De que me sirve pintar
Tu retrato en las paredes,
Si, para bien yo pintarlo,
No hallo en el mundo pinceles?»

—

«Si eres mujer generosa,
Yo soy un hombre tal cual
Y nada mas ambiciono
Sino el poderte igualar.»

—

«Adios, luna de la noche;
Adios, sol de mediodia;
Adios, clavel encarnado,
Prenda del alma querida.»



BAHIA BLANCA (REP. ARG.).—MUELLE DEL F. C. DEL SUD

Enrique era quien, á medio de su lámpara, habia mandado cantar al pájaro las anteriores cuartetas; pero enamorado estaba de la señorita Adela y, no atreviéndose á declararle el mismo su amor, quiso que en su nombre lo verificara el pájaro; pero la señorita, que algo habia leido ya en el corazon del jóven durante el mes de estancia en el palacio de sus papás; la señorita, si bien no se explicaba el como de aquella especie de milagro, cayó al punto en la cuenta y preguntó al ave, luego que terminó las coplas:

—¿Dó es la prenda, á quien el cantor alude?

Enrique, al lado entonces de sus huéspedes, distante de su lámpara, no podia indicarla lo que el pájaro habia de contestar. El pájaro, sin embargo, contestó:

—En estos bosques está.

—¿La ves?

—Con ella hablo.

—¿Seré yó?

—La misma.

—¿Es rica la madre del galan?

—Real y medio tenia antes.

—Y hoy ¿qué tiene?

—Una pava y un pavito, una negra y un negrito, una potra y un potrito, una borrica y un borriquito, una cabra y un cabrito, una mona y un monito, una ternera y un ternerito.

—¿Nada más?

—Real y medio.

—¿Qué piensa hacer de ese caudal?

—Comprar una guitarra y un violin, para que tocándolos, baile la pava, baile el pavito, baile la negra, baile el negrito, baile la

(1) Parroquia situada en la falda oriental de *Pico-Sagro*, provincia de Coruña.

(2) Corte, pasadizo, ó callejón de 61 y 1/2 pies de largo por 7 de ancho en su parte más espaciosa.

(3) Pozo cegado hoy, á consecuencia de haberse caido en él hace ya muchos años una pastorcita.

potra, baile el potrito, baile la borrica, baile el borriquito, baile la cabra, baile el cabrito, baile la mona, baile el monito y la ternera y el ternerito.

—Y si eso no hay, ¿qué tendrá?

—Real y medio.

Enrique, al escuchar las respuestas del pájaro, mordia los lábios y se desesperaba. Adela iba abriendo los ojos y persuadiéndose de que el doncel, lejos de igualarla, ó ser conveniencia para ella, estaba en realidad muy por debajo, y prudente había andado en hacer que el pájaro y no el amante la declarara su atrevido pensamiento.

Mas, volviendo á los bosques, Enrique y su madre pasaron allí la mayor parte de la tarde al lado de Adela y sus papás, dieron vuelta luego por los jardines y, anochecido ya, cuando á la luz de mil bujías sorprendian en ellos á sus huéspedes con espléndido refresco, hé aquí que el tio del rapaz, ganoso de apropiarse la maravillosa lámpara de su sobrino y habiéndose proporcionado otra, de cristal tambien, para dejarle en cambio, entra furtivamente y á oscuras en el palacio, deslízase con su lámpara en el gabinete donde tenia Enrique la encantada, anda por la habitación á tientas, chocan entre sí las dos lámparas y rompen una y otra. El encanto cesa entonces de repente; desaparecen palacio, jardines, bosques, doncellas, pajes, cocineros, coches y caballos, cuanto, en fin, á la lámpara se habia pedido para dignamente recibir y obsequiar á Adela y sus papás. De modo que cada cual se encontró en su respectivo albergue; pero Enrique y su madre sin mas fortuna que el real y medio, confesado por el *pájaro de cantar*.

Por la recolección,

MARCIAL VALLADARES.

* * *

I

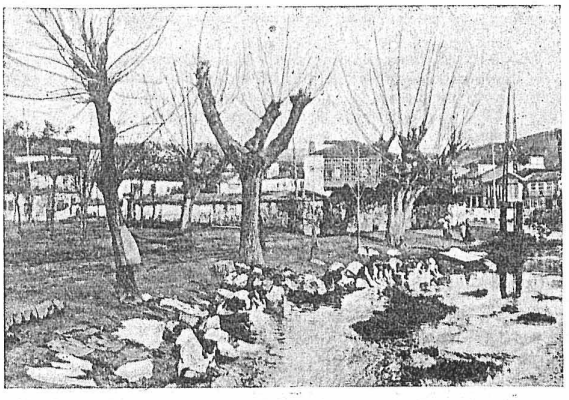
No se que hay en el río
cuando en su lecho arrollador camina,
arrancando con furia las adelfas
que embellecen del cauce las orillas.
Algo extraño hay en él, algo que atrae
como atrae el abismo á quien lo mira,
algo que hace temblar y al mismo tiempo
con magnético influjo nos fascina.
No se que hay en el río; sus cascadas
con terrible fragor se precipitan,
y al chocar con las peñas
queda el agua en espuma convertida.
Las ondas entre tanto
se agrandan y se agitan,
se extienden por las márgenes,
inundan la campiña
y arrancando las mieses, de los pobres
aumentan la ruina.
El árbol al empuje
del torrente se inclina
sus crujidos son quejas del que lucha
con denodado esfuerzo por la vida.
No sé que hay en el río, se parece
al hombre que camina
hácia su fin, dejando de su paso
las señales marcadas con desdichas.

II

Ya no es aquel torrente
que todo lo aniquila;
ahora el agua del río, poco á poco
en su lecho de piedras se desliza
besando las adelfas
y las olas y juncias de la orilla.
¿Que sugestión extraña
al verlo nos anima?
¿Qué nos dice en sus notas,
de sublime y eterna melodía?
¿Quien sabe las palabras
de esa canción magnífica
que el río nos repite
y el hombre no descifra?
¿Que misterioso espíritu á las ondas
hace mover con placidez tranquila?
No sé, nadie lo sabe;
es algo que cautiva,
algo que hace soñar en paraisos
de inefables delicias,
llenándonos el alma
de plácida alegría.
No se que hay en el río cuando manso
entre juncias y adelfas se desliza,
algo extraño hay en él, algo que atrae
con poderosa fuerza sugestiva.
Al verlo me parece
el hombre justo que á su fin camina,
levantada la frente,
la bondad reflejada en las pupilas,
dejando en pos de si, de su pasado
la estela luminosa y brillantísima.

JOSÉ SANTALO.

Santiago.



REDONDELA.—LAVANDERAS EN EL RÍO

¡LÁGRIMAS!

Era un hermoso dia del mes de Diciembre de 1905, un dia de esos que á veces el frío invierno suele regalar para soláz y alegría de las distracciones juveniles, un dia soberbio, magnífico...

Los esplendorosos rayos del sol difundían por toda la aldea un calor tibio haciendo al propio tiempo chispear el precioso rocío escarchado que sobre la hierba había depositado la pasada noche.

Serían proximamente las once de la mañana cuando penetraban en la Santa Iglesia seguidos de sus respectivas familias y amigos; él, un muy íntimo amigo mio,—vestía traje negro perfectamente adecuado á la última moda de aquel tiempo;—ella..., amiga mia también,—lucía saya negra y blusa blanca como la nieve;—¡iban á unirse para siempre con el vínculo indisoluble del matrimonio!

El dulce murmullo que se escapaba del seno de aquella compañía acusaba la alegría y satisfacción que reinaba en todos los semblantes. Seis ú ocho pasos atrás del grupo principal seguían los viejos de los novios con otros amigos de su edad que, pitillo en boca, discutían, ora, sobre la gran cosecha de aquel año, ora, quien era el poseedor del mejor vino en la parroquia, ó ya sobre las condiciones morales y materiales de los futuros esposos.

Todos estaban ya dentro de la Iglesia, digo, estábamos, porque yo, además de la gran amistad que me unía con ambos contrayentes, asistía en calidad de testigo.

Celebróse la sagrada unión en medio de la más perfecta aprobación de todos, y una vez terminado el ceremonial, oido misa, etc., etc., salimos con dirección á la casa de la desposada donde nos esperaba una larga mesa soberbiamente preparada para el convite.

En el trayecto noté que una preciosa lágrima rodaba por las mejillas de los pobre viejos, ¿lágrima de gozo, por ver satisfechos sus anhelos uniendo al hijo de sus entrañas con la persona por ellos apetecida...? ¿lágrima de dolor porque desaparecía de su casa aquella prenda querida que era la risueña aurora del hogar?

¡Con seguridad eran las dos cosas á la vez!

A las dos de la tarde todos estabamos sentados en derredor de la suculenta mesa.

Cuando la animación, el jolgorio y las risas estaban en su mayor apojeo, un tio de los recien casados, que había salido del comedor al oir golpear la puerta de la calle, dirijiéndose á mi, me dice al oído: «*ahí está á sua criada que ó ven á buscar.*» No necesito decir que tal noticia pasó rapidamente á todos los comensales.

Mi corazón palpitó con fuerza y de todo mi cuerpo se apoderó una frialdad que parecía ahogarme, impidiéndome respirar. Levanteme con pesadéz de mi asiento y dirijiéndome á los allí presentes les hablé de esta manera: «amigos mios; el destino marcó la hora para mi buen amigo recién casado á quien deseo felicidades sin fin...; ese mismo destino para mi feliz ó desgraciado marca hoy mismo mi hora..., me marcho amigos queridos á lejanas tierras, os dejo en medio de la más franca alegría..., pero mi corazón siente tal pena que me es imposible.....», al llegar á este punto no pude continuar porque aparte de los mios veía humedecer los ojos de casi todos los convidados...

¡Adios hasta cuando Dios quiera!, fué la última frase que pronuncié, al mismo tiempo que me encaminaba hácia la puerta de la calle. Debo hacer constar que tanto ellos, como toda la aldea, estaban sabedores de que mi viaje se efectuaría en aquel mismo dia).

Todos me acompañaron hasta la puerta, y allí, después de apretados abrazos, me fuí despidiendo de cada uno de ellos. El amigo desposado, después que ya algunos se habían separado, con los ojos cubiertos de lágrimas me dijo: «¡Adios, querido amigo!, hoy finó para nosotros la libertad de soltería, yo casado, tu soltero, sí, pero seguramente allá te casarás y quizás, jamás nos volvamos á ver... ¡Adios amigo de mi alma, ¡adios..!»

¿Como acertar yo á decir ni palabra..? quería hablar, me era absolutamente imposible.

La voz de mi criada diciéndome, me fuese que era tarde, me separó de aquel lugar, más muerto que vivo.

Llegué á casa, todo estaba preparado, sentí que de un lugar oculto llegaban á mis oídos, agudos sollozos, ¡era mi pobre padre! que á los sesenta y seis años lloraba como á los cinco; se ocultaba para que su pena no se mostrase á mis ojos agravando la mia.

Abrazé á mi hermano, me dirijí hácia la puerta de salida seguido de mi querida madre, que no cesaba de llorar á todas horas, en todos los instantes, mi buena y querida hermana y un poco más atrás mi amado padre que al llegar á la puerta me dió un beso y se retiró lijero como el viento.

Mi pobre y muy querida madre, después de llenarme de besos y abrazos, cuando me hallaba ya en la calle, con visible pena en los labios me grita: «¡Adios hijo de mi alma..! ¡Adios para siempre...! ¡Ya no te veo más...!» Mi hermanita me acompañó largo trecho juntamente con la criada que lloraba como una Magdalena...

«....¡Adios hijo de mi alma..! ¡Adios para siempre! ¡Ya no te veo más..!» Esta sentencia terrible quedó tan grabada en mi corazón que perdurará en mi alma para toda la eternidad..... No puedo continuar..., las lágrimas me lo impiden.....

JOSÉ REY ARES.

Buenos Aires, Junio de 1908.

CANTO A GALICIA

Anchos valles de Galicia
Donde el alma se dilata,
Rios de líquida plata
Agitados por el mar...
¡Dejadme sentir!
¡Dejadme soñar!
Verdes cumbres por dó ruedan
Mil arroyos cristalinos,
Coronados de altos pinos
Que hasta Dios quieren llegar..
¡Dejadme sentir!
¡Dejadme soñar!
En tus bosques, ¡oh Galicia!
Renacer mi vida siento,
Y no embarga el pensamiento
La implacable realidad.
La ilusión sus leves alas
Por la azul esfera extiende,
Como el pájaro que hiende
Sin temor la inmensidad.
¡Bello es sentir!
¡Bello es soñar!
Los encantos de tus noches,
De reposo y calma llenas,
Mis recuerdos y mis penas
Sin sentir borrando van...
Y despiertan en mi mente
Los ensueños de otros dias,
Con sus santas alegrías
Que ya nunca volverán,
¡Bello es sentir!
¡Bello es soñar!
Cuando ausente de tu suelo
Mire nuevos horizontes,
Y otros valles y otros montes,
Y otro suelo y otro mar...
Pintará mi fantasía
Tus campiñas á lo lejos,
A los pálidos reflejos
De la luz crepuscular...
¡Bello es sentir!
¡Bello es soñar!

G. NUÑEZ DE ARCE.

CIENCIA AMENA

LA NOMENCLATURA DEL CIELO

Entre todas las cosas, cuyo conocimiento no es vulgar y corriente su uso, la que conserva nombres más antiguos, es el firmamento con sus astros.

Los nombres de las estrellas datan de cincuenta siglos (cinco mil años), cuando menos. Los griegos, para inmortalizar á sus dioses, dieron los nombres de éstos á las estrellas, y en las varias constelaciones ó grupos estelares del cielo, dejaron escrita la historia antigua de la teogonía de Grecia.

Pero antes que los griegos, los egipcios habían comenzado á bautizar los astros, nombrándolos como á sus dioses y bienhechores; y antes que los egipcios, habían hecho esto mismo los chinos. Las doce constelaciones del Zodiaco, Aries, Tauro, Géminis, etc., son de origen chinesco.

Así es que cuando miramos la constelación de Tauro ó de Escorpio, nuestros ojos contemplan un grupo de estrellas, cuyo nombre data de cinco mil años.

La famosa estrella Sirio, que en las noches de Noviembre se ostenta en el cielo, la llamaron los egipcios con el nombre de Osiris, su dios, porque la misteriosa estrella en la época de su aparición á la madrugada, les advertía la proximidad de las crecidas del Nilo, que inundando todo el país bajo, fertilizaba sus campos.

Hay una pequeña constelación, llamada la Cabellera de Berénice, que recuerda á la esposa del rey de Egipto, Tolomeo Evergetes. Durante la expedición á Siria de dicho rey, Berénice, que ostentaba una hermosa cabellera, se la cortó y la ofreció en el altar de los dioses, para que fueran propicios á la campaña de Tolomeo. Después, un ladrón robó la cabellera del templo, y quedó la reina tan afligida, que los sabios egipcios le dijeron para consolarla que los dioses se la habían llevado para colocarla en el cielo y dieron el nombre de Cabellera de Berénice, á un grupo de estrellitas que lucen débilmente cerca de la Osa mayor: allí quedó como una leyenda escrita con letras de fulgurante plata.

Los cinco planetas que conocieron los antiguos llevan los nombres de los principales dioses griegos: Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Y al cabo de tres mil años, todavía conservan esos nombres que no se borrarán jamás, pues ya alguna vez se ha intentado y no ha sido posible conseguirlo.

En la Edad Media pretendieron algunos cosmógrafos cristianos, movidos de un celo exagerado, poner nombres de santos á las estrellas y á las constelaciones. A los doce signos del Zodiaco les querían poner los nombres de los doce apóstoles, y así á los demás grupos estelares; pero ni aún en aquella época de ardiente fé, pudo lograrse que desapareciera una nomenclatura tan antigua, y la misma Iglesia no tomó parte en tan extraño intento, que hubiera causado no poco trastorno entre los astrónomos, sin utilidad para nadie.

Los griegos antiguos, el pueblo más artista del mundo, dejaron escrita en el cielo, con caractéres inmortales, la historia de sus dioses y sus héroes, y no habrá ya poder humano que la borre.

Y no son los griegos solamente los autores de esos nombres y figuras ó divisiones en el firmamento: los chinos, los caldeos, los asirios, los cristianos y los indios de América, han dejado también algún recuerdo suyo en las estrellas.

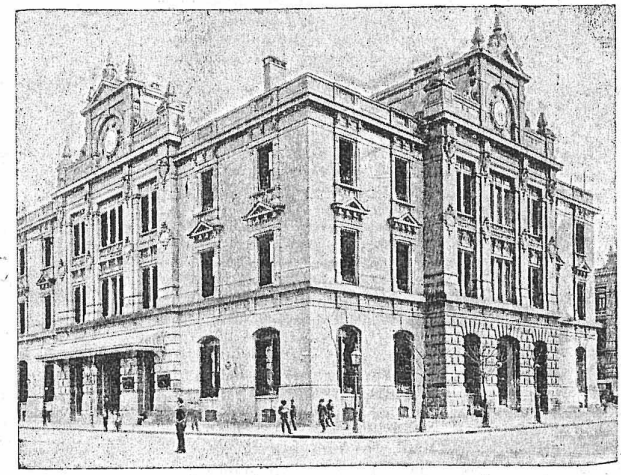
Los cristianos bautizaron las constelaciones del Sur, que no lo habían sido por los antiguos. La Cruz del Sur, las Nubes de Magallanes, el Navío, el Centauro, el Tucán, el Escudo de Sobreski y otros, son nombres de constelaciones bautizadas por los sábios cristianos.

Los astrónomos de la época moderna, que descubrieron nuevos astros, quisieron continuar la tradición griega, y aunque cristianos ellos, bautizaron con nombres de aquella mitología los cuerpos celestes descubiertos.

Herschel no quiso que dieran su propio nombre al planeta que él había encontrado, y le llamó Urano. Leverrier, que descubrió casi maravillosamente un nuevo planeta, no permitió tampoco que le pusieran su nombre y quiso que le llamaran Neptuno, y así los centenares de planetoides y satélites que luego se han ido descubriendo, llevan casi todos hoy nombres de la Mitología helénica, Euterpe, Palas, Astrea, etc.

De los árabes quedan también algunos nombres, cuales son los de Alcaid, Mizar, Alcor y Fheda, de la Osa mayor; Sirra, de Andrómeda; Marcab, de Pegaso, y así alguna otra.

Se ha dicho que esta distribución del cielo en los grupos ó constelaciones, tal como está vigente, es defectuosa por su irregularidad. Cierto é indudable; pero los hombres de ciencia están ya habituados á ella: según ella, se confeccionaron las antiguas y las modernas «tablas» estelares, y sería una pertubación tan grande como inútil variarla.



BUENOS AIRES (R. ARG.).—EST. ONCE DE SEPTIEMBRE (F. C. O.)

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Junio 12 de 1815. Real órden prescribiendo las formalidades con que debía entregarse á la Universidad Compostelana la bandera *de los literarios*; la cual fué traída á la misma en 1822, desde Pamplona, por el 1º. Batallón del Regimiento infantería de Victoria, y recibida por las corporaciones y pueblo con gran solemnidad y regocijo la colocaron en la Biblioteca en donde se conserva.

Id. 13 de 1826. Conclúyese la fachada y portería del convento de S. Francisco de Santiago, según inscripción puesta en el lucilo de Cotolay.—B.B. DE V.V.

HUMORADAS

Una madre severa.

—Mamá, llévame contigo al entierro.

—No puede ser, hija mia; anoche estuviste en el teatro, y á tu edad no se debe abusar de las diversiones.

* * *

—Si Vd. me lo permite, Matilde, hablaré á su mamá.

—Dudo, caballero, que mi mamá quiera volver á casarse.

* * *

—Nada, que no me quiere mi muj r.

—¡Debes ser muy desgraciado!

—Ella lo es más que yo. Yo tengo delante una mujer á quien idolatro y ella á un hombre á quien aborrece.

* * *

—Oye, maridito, vamos á hacer un convenio.

—Venga.

—Cuando en cualquier asunto estemos conformes, es que tú tienes razón, y si no lo estamos, la tengo yo.

* * *

—A su edad de Vd. no le dá vergüenza solicitar una plaza de escribiente?

—No, señor; porque no es de ahora mi petición, hace cuarenta y cinco años que la estoy pidiendo.

* * *

—Me hace usted el favor de poner en el periódico, que se me ha perdido el portamonedas?

Diga Vd. que por ser recuerdo de familia deseo recuperarlo, pero el portamonedas nada más.

—¿Y qué contenía?

—Como contener, no contenía nada.

* * *

Entre novios.

—¿Como te las has compuesto, Jorge, para que papá acepte tu petición?

—Le he hablado de un pariente muy rico que dentro de poco me será muy útil.

—¿Pero no me habias dicho que no tenias ningún pariente?

—Será verdad, pero como tú comprendes, después de nuestro matrimonio tendré uno muy rico, tu propio padre.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

Alumbramiento de S. M. la Reina Victoria Eugenia.—Según noticias telegráficas recibidas en esta Capital, el dia 23 á la 1 y 37 minutos de la mañana, dió á luz un robusto y hermoso niño, S. M. la Reina de España, siendo grandioso el entusiasmo que tan fausto suceso causó en todos los pueblos de la nación porque en todos ellos se ama con locura á la Reina Victoria.

Cuando el Rey Alfonso dió la grata nueva al jefe del Gobierno y á todos cuantos se hallaban en las cámaras, el Sr. Maura grito: «¡Viva el infante de España!» siendo contestado por todos los presentes.

Al palacio real llegan numerosas felicitaciones de todas partes del mundo, uniendo también á ellas las suyas muy cumplidas AIRES D'A MIÑA TERRA.

Sociedad Residentes de Calo.—Esta sociedad regional, llevó á cabo con notable éxito, su anunciada gran función y baile inaugural el dia 23 del actual en los espaciosos salones de la Casa Suiza.

Sobresalieron en el desempeño de sus respectivos papeles en las obras teatrales, la distinguida primera tiple Srta. Lola Cendalli y los Sres. Novo, Olalla y Serramalera.

Los concursos de gaitas y de números cómicos, fueron la parte atrayente del variado y ameno programa, siendo innecesario decir que todos los concursantes trataron de portarse lo mejor posible.

Con muy buena música y un animadísimo baile, se dió fin á la velada por cuya brillantéz felicitamos á la Comisión Directiva de dicha Sociedad que, con tan buenos augurios, supo inaugurar el período de las funciones reglamentarias del Centro cuyos destinos rige.

Centro Estradense Pro Enseñanza Laica.—Este importante Centro, nos participa que su última Asamblea ha sido coronada por el mayor éxito. En ella se tomaron resoluciones tendentes á la mejor organización de sus Delegados en las ciudades más importantes de América y parte de España, los cuales, quedan facultados por el Centro para propagar y difundir la necesidad que hay de educar al niño libre de todo prejuicio dogmático.

A todos los hombres de buena voluntad y en particular á los hijos de la Estrada que simpaticen con dichos ideales, se les invita á suscribirse en la Secretaría del Centro, Moreno 1047, todos los dias.

También nos notifica haber quedado reorganizada su Comisión Directiva del siguiente modo:

Presidente: Sr. José Riamonde.—Vice: Sr. Jacobo Castro.—Secretario: Sr. Enrique Frende.—Pro: Sr. José Fernández.—Contador: Sr. Avelino Souto.—Tesorero: Sr. Antonio Filloy.—Vocales: Sres. José Vidal, José Filloy, Manuel Fondovila, Manuel Requeijo, Manuel Filloy, Manuel Ramos, Gumersindo Figueira.—Síndico: Sr. Manuel Riamonde.

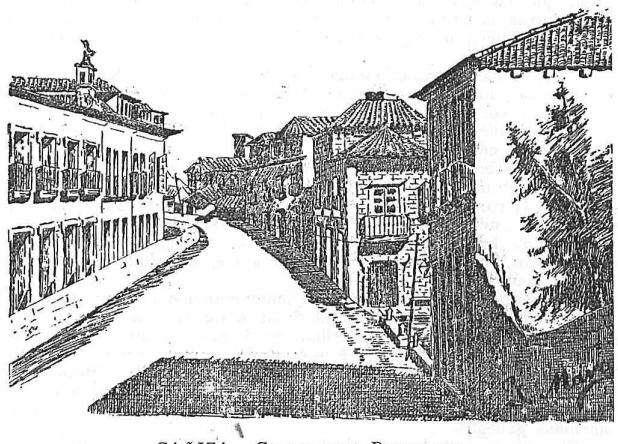
Orfeón Coruñés.—Esta simpática y muy entusiasta sociedad, celebrará el dia 4 del entrante Julio en los salones del *Orfeón Español*, una gran función extraordinaria á beneficio de la recaudación de fondos para crear un colegio en la Capital de Galicia con el nombre de nuestro inolvidable é ilustre vate don Manuel Curros Enríquez.

Esta velada que, teniendo en cuenta sus hermosos fines congregará en los salones de la calle Piedras 534 á un buen número de conterráneos nuestros, se llevará á cabo con arreglo al siguiente programa:

1º Sinfonía por la orquesta.—2º Discurso de apertura por el señor José R. Lence.—3º La aplaudida zarzuela en un acto titulada *Ruido de Campanas*.—4º Sinfonía por la orquesta.—5º *Terriña*, cantada por el tenor señor Jardón y acompañada al piano por el señor Egidio Paz Hermo.—6º El aplaudido juguete cómico en un acto y en verso titulado *Chateau Margaux*.—7º Sinfonía por la orquesta.—8º La preciosa zarzuela de costumbres andaluzas, en un acto y tres cuadros, titulada *La Corría de Toros*.—9º Gran baile familiar.

Julieta Beatriz Perrone.—Ha dejado de existir el dia 21 del actual y á la edad de 3 años, esta preciosa niña, hija de nuestro apreciable amigo el Sr. Adolfo J. Perrone.

Tanto al Sr. Perrone como á su distinguida señora, enviamos el testimonio de nuestra condolencia por tan irreparable pérdida.



CAÑIZA.—CALLE DEL PROGRESO

El terrorismo en La Coruña.—De Madrid telegrafían á nuestro apreciable colega *La Prensa*, que ha sido detenido en La Coruña un individuo llamado Eduardo Ulloa, por creérsele complicado en los atentados terroristas cometidos allí durante los últimos meses, y particularmente en el ocurrido hace varios dias en un urinario del Paseo de Méndez Núñez.

De las averiguaciones practicadas resulta que Ulloa fué visto por un testigo en la noche en que estalló el petardo en el urinario. El mencionado testigo dió las señas personales del detenido manifestando que en la noche del atentado usaba bigote. Las señas que dió del traje coinciden con el que viste Ulloa.

El detenido es casado, con hijos, vive desde el pasado mes de Noviembre en La Coruña á pesar de no tener ocupación alguna conocida, viven tanto él como su familia con gran holgura.

Un conterráneo que solicita colocación.—El Sr. Adriano Iglesias, domiciliado en la calle Defensa 855, muy laborioso y honrado, con excelentes referencias, solicita de nuestros conterráneos aquí establecidos ó bien acomodados le concedan un pequeño lugar entre sus empleados, ya sea como peón, portero, mayoral de tranvía, etc.; á fin de poder conseguir por medio del trabajo que honra y dignifica, el sustento propio y el de su familia.

Ahí tienen, pués, nuestros apreciables conterráneos que puedan, un hermoso momento para hacer una buena obra.

Persona buscada.—Antonia Rey Castro, sobrina de Vicente Rey Méndez, es buscada por asuntos de familia. Dar razón á Jesús Arnau, Calle Humberto I, Nº 936.

Noticias de nuestra tierra

— En Allariz ha ocurrido una sensible desgracia.

Dos niños que jugaban á orillas del río Arnoya, resbalaron y fueron arrebatados por la corriente.

Cuando las familias se dieron cuenta de lo ocurrido ambos habían perecido.

Este suceso causó en Allariz profunda impresión.

— Ha sido pedida la mano de la señorita Alicia Casanova, distinguida profesora de la Escuela de Artes é Industrias de Vigo para el comerciante de Allariz don Cándido R. González.

— El director del manicomio de Conjo participó al Gobierno civil de Orense el alta en aquel establecimiento de la alienada Purificación González Civeira, vecina de S. de Payo (Loedo), cuyo ingreso había tenido lugar el 12 de Septiembre de 1897.

— Según dicen de Boente (Arzúa), unos niños encontraron en un monte dos lobeznos que condujeron á su casa en la creencia de que eran perritos. Los vecinos los devolvieron al nido de donde los habían quitado los muchachos, pero á poco de llegar se presentó la loba madre, que furiosa al ver que le arrebataban sus hijos, se abalanzó á ellos teniendo que huir, á pesar de ir armados de sendos garrotes.

— De Santiago dicen que ahora parece que *va de veras* lo de la permuta del ex-convento de San Agustín y cuartel de Santa Isabel de aquella ciudad, propiedad respectivamente del Estado y del municipio. Si éste queda dueño del primero de dichos edificios, créese que procederá inmediatamente á su derribo, porque en vista de su ruinoso estado y de tratarse de un caserón antiestético, sería desacertadísimo y una verdadera locura seguir invirtiendo sumas cuantiosas para prolongar su vida y cohonestar su decrepitud. No permite reparación posible; exige desaparición absoluta. Y así podría iniciarse en el terreno de la práctica el magno pensamiento del alcalde señor Torre, acogido por la municipalidad en no remota fecha, ó sea el de establecer una ámplia avenida entre la Plaza de Cervantes y la calle de la Vírgen de la Cerca.

Los periódicos de aquella monumental ciudad temen, y con sobrada razón, que los plausibles deseos de todos y el proyecto del señor Torre corran la misma suerte que el del ensanche de la Caldererría y el de la nueva necrópolis, aparte de otros muchos que sería prolijo enumerar.

— Cuestionando acaloradamente en una taberna de Santa Comba (Pontevedra), José Lois y Manuel Tomé, este último hizo un disparo de revólver contra el primero, hiriéndole gravemente.

La Guardia civil lo detuvo, y Lois fué conducido al Hospital, donde quedó en asistencia.

— En Barbantes se vende el vino de superior calidad de 55 á 60 pesetas el moyo.

— En la parroquia de Ferroy, del ayuntamiento de Guntín (Lugo), promovieron un escándalo dos muchachos llamados Fermín López y Secundino López Amedo, á consecuencia de una disputa surgida entre ambos, que degeneró en reyerta grave, infiriéndose para derimir la cuestión mútuas lesiones.

La autoridad judicial correspondiente entiende en el asunto.

— Continúan con gran actividad las obras que se realizan interiormente en el Seminario Conciliar de Santiago y que hermosearán mucho más la parte material é interior del referido centro.

— Se halla en la Toja el notable pintor don Demetrio Monteserín.

— El barítono señor Méndez Brandón natural de Celanova, ha dado una conferencia en el Ateneo de Madrid acerca de algunas canciones gallegas.

El conferenciante, acompañado al piano cantó *Lonxe d'a terriña*, de Aureliano J. Pereira, música del maestro Montes; *Bágoas é sonos*, de Rosalía Castro, música de Marcial del Adalid; *Un adiós á Mariquiña;* de Curros Enríquez, música de Castro y Chané; y *¿Cómo foi?*, del mismo poeta y del maestro Baldomir.

La interpretación de las canciones, según dice la prensa de Madrid y regional fué precedida de algunas observaciones críticas relativas al autor de cada una de ellas.

El señor Méndez Brandón, fué muy aplaudido por el distinguido auditorio que asistió á la velada.

— En el hermoso paseo de la Alameda de Santiago, se celebró la velada que había de poner término á las fiestas del centenario, y que no pudo llevarse á cabo á causa del mal tiempo.

Dicha velada fué amenizada por la brillante banda de música municipal y tandas de variado fuego de artificio; elevaronse muchos y caprichosos globos y resultó en fin una fiesta agradabilísima.

— En la carretera de Ribadeo á Vivero fué interrumpida la línea telegráfica, apareciendo roto un poste en el kilómetro 18, que quedó colgado del alambre.

Ignórase quién haya sido el autor de tan perjudicial avería, aunque se sospecha que la produjo algún carro que tropezó con el poste, derribándolo y rompiéndolo.

— Dicen de Muros, que á las ocho del dia 15 de Mayo ppdo. y á la altura de Rivadesella, naufragó el vapor *Martín*, de la matrícula de Bilbao.

Según dicen salió de Gijón en la madrugada del mismo dia, declarándose una vía de agua, sin que se sepa la causa.

Sus ocho tripulantes hubieran perecido á no ser por el oportuno auxilio prestado por el vapor *Iciar*, cuyo capitan, señor San José, dió acertadas órdenes, consiguiendo recogerlos.

El buque, momentos después, desaparecía para siempre entre las aguas de aquel profundo sitio.

El *Iciar* continuó su marcha á San Esteban, donde desembarcó los náufragos que fueron debidamente atendidos.

— Dicen de Santiago que el Hospital de Leprosos de San Lázaro va á ser objeto, terminada la crujía Norte, de una importante mejora, como es la dotación de agua potable, cosa de que carecía el establecimiento, que tenía que tomarla de pozos.

Tocan á su término las obras de una rica mina de abundante manantial, abierta en el monte de *Corpo Santo* (San Marcos), la cual da presión para que llegue el agua á la altura del primer piso de dicho Hospital.

— Según participan de La Coruña, fueron al inmediato lugar de Peruleiro, el agente del cuerpo de vigilancia don Jesús Calvo y un vigilante, enviados por el gobernador para instruir diligencias que esclarezcan un hecho allí ocurrido, del cual pudieran muy bien hacerse responsabilidades contra la sociedad de agricultores *La Unión Campesina*.

Según referencias de buen origen, lo ocurrido fué como sigue:

Parece que llegaron á Peruleiro unos agricultores de Tabeayo, en Carral, conduciendo para la venta varios carros de leña y se les presentó una comisión de *La Unión Campesina*, exigiéndoles que exhibiesen el recibo que les acreditase como socios de ella.

Contestaron á los comisionados que no tenían el documento que les reclamaban, ni eran ni pensaban ser socios de la citada agrupación.

Ante tal respuesta los comisionados les manifestaron que no podían vender allí la leña, aconsejándoles que si no querían tener un disgusto se volviesen con ella á sus casas.

Además, dícese, que recorrieron los establecimientos y tahonas donde habían de vender el citado combustible para que no lo comprasen, amenazando á los dueños, si desobedecían, con declararles el *boycottaje*.

En efecto; los representantes de *La Unión Campesina* consiguieron lo que se proponían, puesto que á los pobres labradores de Tabeayo no les quedó otro recurso que el de resignarse y volver con los carros de leña á sus casas.

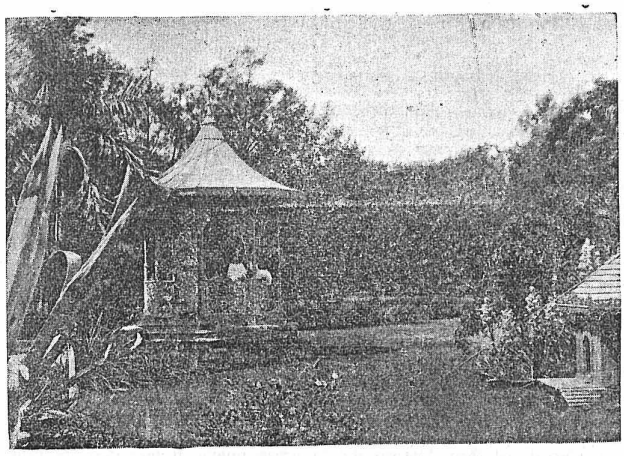
Dícese que todo esto han llegado á comprobarlo plenamente los emisarios que envió á Peruleiro el gobernador, quien se manifiesta dispuesto á poner lo sucedido en conocimiento del juzgado.

— Con bombas y música se publicó en Santiago un bando de la Alcaldía, haciendo saber al vecindario que en la Gaceta oficial del dia 17 de Mayo había aparecido el anuncio de concurso del ferrocarril que ha de enlazar aquella ciudad con la vía general del Noroeste, en Cortiñán.

En el bando decía el Alcalde señor Torre:

«La noticia de este suceso, cuya importancia y trascendencia no necesito encarecer, me fué anticipada telegráficamente por su principal gestor el ilustre diputado á Cortes por este distrito, D. Manuel García Prieto, el mismo dia 17; mostrando así el cumplimiento de la promesa que había hecho de laborar hasta conseguir que dicha línea fuese de vía ancha con tercer carril, como se dispone oficialmente.»

Innecesario es decir que tal noticia causó en Santiago inmensa y justa satisfacción.



BUENOS AIRES (R. ARG.).—UN LAGO DEL PARQUE 3 DE FEBRERO

— Han sido detenidos en la parroquia de Cacheiras (Teo), Jacobo Figueiras Pita y Vicente Sande, reclamados por el Juzgado como autores de disparo de arma de fuego y lesiones contra Cándido Grela Vilariño.

Ambos ingresaron en la cárcel.

— De La Coruña dicen que cerca del puerto chocaron dos barcos pesqueros de la matrícula de aquel puerto llamados *Giralda* y *Fé*.

A consecuencia de la colisión, uno de ellos se hundió, siendo salvada la tripulación por un vapor.

Las autoridades marítimas instruyen el correspondiente sumario.

— Circuló por Lugo el rumor de que había ingresado en el hospital un hombre, vecino del inmediato pueblo de Friol, herido de una puñalada.

Comprobada la noticia, súpose que el percance no fué casual, como se dijo. Trátase de una reyerta entre Blas Morandeira y Modesto Barreiro. Este último aprovechando un momento de descuido de su adversario, le infirió un navajazo en el vientre, causándole una herida de carácter grave.

— Han circulado insistentes rumores de haberse librado una tremenda batalla campal en las cercanías de Sarria.

Se dice que hay varios heridos de arma de fuego, algunos de gravedad.

Se desconocen detalles del suceso, y se asegura que se halla también herido el guarda jurado Juan Regueiro.

— Pronto tocarán á su término las importantes y ventajosas reformas llevadas á cabo en la parte clínica del Gran Hospital de Santiago, la cual, como es sabido, está á cargo de la Facultad de Medicina.

Llaman poderosamente la atención las innovaciones realizadas en el gabinete eléctrico y en el anfiteatro de operaciones.

— Se ha realizado un timo en la plaza de Santo Domingo de Lugo. La víctima ha sido una muchacha de servicio, que al abandonar la casa en que estaba como doméstica, recogió 18 duros, fruto de sus ahorros. Con objeto de hacer alguna compra, se acercó á una tienda ambulante de quincalla, propiedad de Angela Dapena, y cuando quiso retirarse notó la falta del dinero.

La policía practicó pesquisas, que hasta ahora no dieron ninguna luz sobre el asunto.

— Fué nombrado secretario de cámara del obispo de Palencia, para donde salió ya á encargarse de su destino, D. Constantino Sardinas, familiar que era del excelentísimo señor cardenal arzobispo de Santiago.

— El ministro de Fomento ha concedido una biblioteca á la Real Academia Gallega.

— Se declaró un violento incendio en un comercio establecido cerca de la ciudad del Ferrol perteneciente al señor Tomás Arauco, rico hacendado.

El fuego se propagó rápidamente á todo el edificio, quedando convertido en cenizas.

— Dicen de La Coruña, que en el Santuario de Pastoriza administró el Sacramento de la Confirmación á cerca de 500 niños de ambos sexos, el obispo auxiliar del arzobispado de Santiago señor Araujo, que viene girando la visita pastoral á las parroquias de las inmediaciones de aquella capital.

Actuaron de padrinos en dicha ceremonia, el inspector señor Rojo y su esposa.

— En la calle de la Gamboa, de Vigo, volcó un carro cargado de piedras, hiriendo una de ellas al caer, al conductor del carro, llamado Domingo Caride.

Pasó á curarse al cuarto de socorro.

Las heridas que recibió Caride, no son de importancia.

— Ingresó en el hospital de Santiago el vecino de Carral Andrés Trigo García, á quien un hijo suyo le infirió una tremenda puñalada en la cara.

El desnaturalizado hijo huyó después de cometer tan reprochable como desalmada acción.

— El obrero de la fábrica de tabacos de La Coruña Miguel Torrado Ríos, tuvo la desgracia de que una máquina, en la cual trabajaba, le destrozase dos dedos de la mano derecha. Estuvo á curarse en la casa de socorro.

— El Juzgado de instrucción del Ferrol, puso en libertad á Ramón Díaz, por no resultar contra él culpabilitad alguna, en la cobarde agresión de que fué objeto el vecino de Cobas, Demetrio Rodríguez. La benemérita busca con insistencia á Serafín Dopico, que fué quien hizo los disparos de revólver contra el desgraciado Demetrio. Dícese que logró burlar la persecución, internándose en el vecino reino de Portugal.

— Después de los años mil como suele decirse, ha escogido la suerte á la ciudad de Orense para otorgarle el tercer premio de la Lotería extraordinaria, cuyo sorteo acaba de verificarse en Madrid.

Conocidos los números premiados comenzó á circular el rumor de haber sido favorecida la expendeduría número 2 de la calle de las Tiendas con 100,000 pesetas en el número 8,391 y en efecto, así era, como pudo comprobarse.

Entre los afortunados se cuenta nuestro apreciable amigo el director de *El Eco de Orense*, que adquirió un décimo, dando participación á la señora esposa del reputado fotógrafo don José Pacheco.

También la suerte se mostró propicia con el ex-gobernador civil de La Coruña don Calixto Varela, que se halla en aquella ciudad con motivo del reciente enlace de su distinguida hija Pepita con el ingeniero señor de la Peña Gavilán.

Igualmente lo fueron los comerciantes de ultramarinos don Manuel María y don Bartolomé Alvarez.

Hacienda don Galo Francisco Suárez y otros se habían repartido entre los dependientes de un almacén de tejidos y los de la farmacia del dependientes de un almacén de tejidos y los de la farmacia del señor Fábrega.

Se citan otros favorecidos, cuyos nombres y apellidos se desconocen.

— Por usar armas prohibidas multó el gobernador de La Coruña con 15 pesetas al vecino de Puentes José Meizoso; y por infringir el reglamento de carruajes fueron multados con 10 pesetas los vecinos de Carballo Eduardo Varela, José Otero García y las empresas de coches *El Porvenir* y *La Lealtad*.

A esta última se le impuso otra multa de 20 pesetas por no dotar de postillón á sus coches.

— Por haber penetrado en la noche del 10 al 11 de Abril en la iglesia parroquial de Marantes (Enfesta), sustrayendo de una boeta dos pesetas, detuvo la Guardia civil á Antonio Suárez, quien puesto á disposición del Juzgado, ingresó en la cárcel de Santiago.

— La jefatura de Obras Públicas de la provincia de Pontevedra, ha pedido informe á la Cámara de Comercio de Vigo y á la dirección local de navegación y pesca, recabando su parecer acerca de la colocación del nuevo faro de las Islas Cies, para proponer á la superioridad lo más conveniente al mejor servicio.

Lo que se desea saber es si conviene que el faro se establezca á menor altura que la actual, y, en este caso, si debería colocarse una luz auxiliar para la ría de Pontevedra.

— En uno de los salones del Senado tuvo lugar una reunión de representantes á cortes por Galicia, para acordar los medios á que se ha de recurrir para la celebración de una exposición de arte retrospectivo en Santiago.

Los congregados acordaron nombrar una comisión, á cuyo frente figura el distinguido hijo de dicha ciudad y jefe de la minoría liberal en el Senado, Sr. D. Eugenio Montero Ríos, la que estará encargada de gestionar cuanto se relacione con la exposición.

— Un aficionado á arqueología descubrió en la carretera de los Campos de San José, limite del Ayuntamiento de Santiago con el de Conjo, los restos de una antigua edificación gótica, y como entre ellos figura una incompleta leyenda sepulcral con no muy legible inscripción, quiere dicho aficionado atribuir estos vestigios á la primitiva fábrica de la iglesia ex-monasterial de Conjo.

Hay quien dice que el muro en que aquellos se ven fué construido hace ya muchos años con materiales procedentes de *escombros* extraidos de la catedral.

— Dicen de Villagarcía que á causa de una gran tormenta que se dejó sentir en aquella villa, una chispa eléctrica cayó sobre la casa del jóven marinero Rogelio Patiño, del lugar de Fuentecarmos, y deshizo el edificio, que era de reciente construcción.

No hubo que lamentar desgracias personales, habiéndose salvado hasta una tierna niña que quedó casi sepultada debajo de los escombros.

— Doña Mercedes Otero Puente obtuvo autorización gubernativa para trasladar los restos mortales de su esposo D. José María Coira, desde el cementerio general de Santiago al panteón de familia que posee en el clausurado de Pastoriza de la misma ciudad.

— A consecuencia de un fuerte temporal se ha ido á pique en Castro Riveira la lancha de la Puebla denominada *Marqués de Molins*, que había salido á la pesca tripulada por seis hombres.

De éstos perecieron ahogados cuatro, entre ellos el patrón Daniel Mano.

Otra lancha que regresaba de Cabo Cruz, recogió á los dos marineros restantes, que se hallaban asidos fuertemente á la quilla de la embarcación náufraga.

Un vapor propiedad del señor Gasset, ha practicado un reconocimiento con objeto de recoger los cadáveres de las víctimas, pero no pudo conseguirlo; llevando únicamente á remolque á la lancia *Marqués de Molins*.

— Dicen de Pontevedra que allí habrá dos corridas de toros en el próximo mes de Agosto y coincidiendo con las tradicionales fiestas de la Peregrina, á las que este año se piensa dar inusitado esplendor.

Aunque no se ha precisado todavía el cartel, sábese que serán contratadas buenas cuadrillas y que no desmerecerá la fama adquirida por aquella plaza.

— Existe en Celanova el deseo de elevar una estátua á Curros Enríquez, costeada por el vecindario, y por los hijos de aquella localidad residentes en Madrid y Lisboa.

— En la calle de Palacio de Lugo, se promovió un monumental escándalo. Hubo palabras gruesas en abundancia, algún que otro porrazo, y aún hay quien dice que brillaron algunas armas, de las cuales, afortunadamente, no se hizo abuso.

El hecho tuvo lugar casi á las mismas puertas de la Catedral.

— Ha tomado posesión de su cargo el nuevo inspector segundo de vigilancia de Pontevedra, D. Leonardo Borrego Robledo.

— En la Exposición Nacional de Bellas Artes han obtenido mención honorífica los jóvenes pontevedreses D. Fernando Campo Sobrino, y D. Carlos Sobrino Buhigas, por trabajos de pintura y escultura.

Les felicitamos.

— Salieron del dique de San Julián del Ferrol con los fondos limpios, el cañonero *Vasco Núñez de Balboa* y el torpedero *Halcón*.

— Dicen del Ferrol, que en el inmediato lugar de Liñares, apareció una pequeña caravana de gitanos. Como los sembrados sufrían grandes daños, aquellos laboriosos y honrados campesinos los obligaron con su actitud resuelta, á irse con la música á otra parte.

— En la feria de Aday, que actualmente se viene celebrando, han sido detenidos ocho carteristas, naturales de las provincias de Lugo, Orense y Pontevedra.

Los ocho, acusados de haber cometido varios robos, han sido puestos á disposición del gobernador civil.

— Una máquina que estaba maniobrando en la estación de Monforte, chocó contra dos wagones cargados de ganados, resultando el maquinista herido levemente.

— En Baralla (Lugo), se encuentra enfermo de alguna gravedad el cura de aquella parroquia.

Créese que no será cosa de cuidado.

— Se han presentado á la venta en la plaza de Abastos de Tuy, los primeros salmones pescados en la actual temporada en el río Miño.

El precio de los ejemplares presentados, fué muy subido.

— De Lugo participan que en Sarria se desbocó el caballo de un coche en que iban varios pasajeros.

El caballo arrastró al carruaje por varias calles y en una de ellas volcó el vehículo resultando heridos varios individuos que fueron atropellados.

— En Madrid falleció á consecuencia de haber sido atropellada por un coche, la distinguida orensana doña Eduarda Feijóo de Mendoza, autora de una novela histórica titulada *El corsario negro*.

— Ha sido nombrado jefe de la nueva estación telegráfica de Moaña el oficial de la escala de Ultramar don José Sanjurjo Santos.

— Dicen del Ferrol, que en el barrio de Esteiro, una mujer dió á luz un feto monstruoso, que llamó poderosamente la atención de los cuatro facultativos que la asistieron en el parto. Tenía la cabeza atrozmente desarrollada, el cuerpo deforme y las extremidades cortísimas.

— Se han declarado en huelga las obreras de las fábricas de tejidos de La Coruña.

— De Santiago dicen que descargando pinos en la fábrica de Ramón Gil, tuvo la desgracia un obrero llamado José María Chaves, de fracturarse una pierna, que habrá que amputarle.

Chaves es natural de Carril, casado y con hijos.

— Una de las primeras corporaciones que respondieron patrióticamente á las gestiones del comité ejecutivo de la Exposición de Galicia que se celebrará en Santiago en el próximo año santo de 1909, fué la Diputación provincial de Lugo, la cual acaba de otorgar una subvención para los gastos del gran certámen regional.

— En Villar de Barrio, un niño de siete años de edad muestra tan excepcionales condiciones para la música, que ejecuta con suma maestría los aires regionales en una flauta construida por él mismo y que es su instrumento favorito.

Un abogado de Orense que goza de gran fortuna, ha obtenido permiso de los padres para llevarlo á Madrid, donde iniciará sus estudios en el Conservatorio Nacional.

— En la estación de Parga (Lugo), se están edificando gran número de casas, muchas de ellas construídas por gallegos que han regresado en estos últimos tiempos de Cuba.

"CRONOMETRO ESCOTTI"

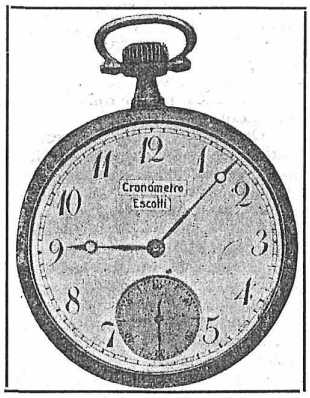
RELOJ DE MAS ALTA PRECISION

El más fijo que se fabrica en la renombrada fábrica de SUIZA

Garantido 90 años de existencia por su sólida construcción

Gran surtido en Relojes
"LONGINES"
"ROSKOPFF"
y "PATENTE"
LEGITIMOS

y otras marcas que son "CERRO", "CIMA", "CIERVO", "CARETA", "REMINGTON" y "SOL DE MAYO"



SISTEMA ROSKOPFF

$ 2.50

Marca Registrada

Unico Propietario:

FRANCISCO ESCOTTI

Cadenas para Reloj, de $ 0.50, 1.00, 2.00, 3,00, 4.00, hasta 50.00

ANILLOS, Alianzas lisos de oro macizo . . . . . $ 6.00
Id. Cincelados " " " . . . . . " 8.00
Id. " dobles de oro 18 kilates . . " 18.00

Surtido General en Péndolas, Despertadores y Alhajas de todas clases
TALLER EN LA CASA PARA COMPOSTURAS EN GENERAL CON GARANTIA

1132 = CALLE DEFENSA = 1132

Agencia de Colocaciones

DE

AMADEO TRILLES

228 TACUARI 228

TELEFONO: U. TELEF. 2514
SE ATIENDE DE 6 A. M. A 7 P. M.

Se ofrece personal competente para los ramos de hotel, café, restaurant, confitería y demás servicio para la ciudad y campaña.

"LA CATALANA"

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

El Mejor Vino de Mendoza

DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA

BODEGAS ARIZU

Su venta aumenta diariamente, lo que prueba su indiscutible superioridad

UNICOS REPRESENTANTES

MERCADO & Cia.

Suipacha 23 - Buenos Aires

Aceite "SUBLIME SENSAT"

Tipo especial reconocido por el Non plus ultra de los Aceites de Olivas

Recomendamos especialmente este artículo que introducimos directamente de la casa G. SENSAT é Hijos (Barcelona ya muy conocida por sus exquisitos productos.

A los grandes Diplomas de Honor y medallas de oro con que se le ha premiado en los diferentes concursos á donde se presentó, hay que agregar la gran medalla de oro con que fué distinguido en la reciente Exposición de Budapest.

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

ORISSA

SALDRA DE MONTEVIDEO EL 19 DE JULIO

PARA CORUÑA $ 29.25 ORO

COMODIDADES ESPECIALES — Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 18.00 ORO

AGENTES:

WILSON SONS & Co. LIMITED

80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

567 - SARMIENTO - 567 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Vapores Correos Subvencionados por el Gobierno Español

SERVICIOS RAPIDOS A EUROPA

SE EXPIDEN PASAJES PARA — PRECIOS DE TERCERA CLASE

DESTINO	Ida	Ida y Vuelta	Llamada
SANTA CRUZ DE TENERIFE, LAS PALMAS	$ o/s 34	61.20	29
CADIZ, TANGER	„ „ 39	70.20	34
VIGO, CORUÑA	„ „ 41	73.00	32
VILLAGARCIA	„ „ 42	75.00	33
BILBAO	„ „ 49	89.00	40
BARCELONA, GENOVA, NAPOLES	„ „ 39	70.20	34
VALENCIA, MALAGA	„ „ —	—	34

Agentes: A. LOPEZ y Cia.

ALSINA 756

La Casa Rosada

ARTÍCULOS PARA HOMBRE

F. TRELLES & Cía

Moreno 700 — Chacabuco 312

CALZONCILLOS, MEDIAS Y GUANTES, TODO DE ABRIGO

DESDE LO MAS CARO, HASTA PARA EL BOLSILLO MAS MODESTO

Para mozos elegantes
Tiene LA CASA ROSADA
Los artículos mas finos
Que puedan hallarse en plaza.

Compra n-A CASA ROSADA
Mozos qu'andás namorando,
E verés como prestiño
Terél-o conto ganado.

Si quieres, Juan que te ame,
Ves á LA CASA ROSADA
A comprar sombrero bueno
Camisa, cuello y corbata.

Dr. Daniel Lizarralde

Enfermedades de la
NARIZ, GARGANTA Y OIDO

ALSINA 1030 — Consultas: de 2 á 4

Agustin B. Bonal - Profesor superior de violin de la escuela de música de "LA PRENSA"—Atiende lecciones en casa y á domicilio.—NUEVA GRANADA 856.

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS
EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200
BUENOS AIRES

O COCIÑEIRO D'AS MEDALLAS

N-o Restaurant "LA PUERTO RICO"

ABERTO DIA E NOITE

ENTRE RIOS 277 é 299 - MORENO 1801

Si querés enchel-a panza
O uso d'a nosa terra
Podés vir por esta casa,
Que toparés conqu' enchela
Anque a teñás ben lasa.

Chamaránvol-atención
As cazolas de pescado
Que fay aquel conxanado
Que saíu n-a Exposición,
N-o arte, condecorado.

Esta Casa é propiedade d'os nosos paisanos

Señores PACIN é PATO

"LA PERLA"

ALMACEN Y FIAMBRERIA

DE

José Moreiras Gil

ESPECIALIDAD EN VINOS Y CONSERVAS ESPAÑOLAS

Se reciben todas las semanas pescados y mariscos frescos de la Ria de Vigo

Cangallo 1302 Esq. Talcahuano

BUENOS AIRES

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

CASA ESPECIAL
en ropa blanca sobre medida para hombre

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHÉS

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES